

Friedrich Wilhelm Murnau

funda su propia productora en 1919, comenzando a dirigir películas en las que tratará de expresar su subjetividad con el máximo respeto por las formas reales del mundo.

Nosferatu (1922) es un ejemplo de ello, película que cuenta el mito del vampiro y que será una de sus obras cumbres. Para rodarla, recurrirá a escenarios naturales, enfrentándose a la preferencia expresionista de filmar las escenas en estudio. Con la introducción de elementos reales en una historia fantástica logra potenciar su veracidad. Además hará uso del acelerado y del ralentí, y de película negativa para marcar el paso del mundo real al ultrarreal.

Cine expresionista alemán es el nombre que se le da a un grupo de producciones cinematográficas con ciertos aspectos en común. Este estilo de hacer cine tiene su correspondencia con la corriente expresionista, llamada así por contraste con la corriente impresionista del siglo XIX en pintura, es decir, con aquel tipo de pintura en la que prima la "expresión subjetiva" sobre la representación de la objetividad.

Esta pintura recurría a colores hirientes y ritmos lineales muy fuertes. Arraigó sobre todo en Alemania, de donde surgió el movimiento *Die Brücke* (El puente), fundado en 1905 por unos estudiantes de arquitectura.

Nosferatu, el vampiro

Título original

Nosferatu, Eine Symphonie des Grauens

Alemania, 1922

81 min.

Dirección

F.W. MURNAU

Guión

Henrik Galeen

Productora

Jofa-Atelier Berlin-Johannisthal,
Prana-Film

Reparto

Alexander Granach,
Georg H. Schnell, Greta Schröder,
Gustav Botz, Gustav von Wangenheim,
John Gottowt, Max Nemetz,
Max Schreck, Ruth Landshoff,
Wolfgang Heinz



Más información en

Biblioteca de Consulta Microsoft ®

Encarta ® 2005. © 1993-2004

www.cineasta.com

www.wikipedia.org

Raül Oliver & Javier Benito

los lures al cine

12X107



I.E.S Historiador Ch@bàs

Época III año 7

Nº4